

# mUDO

Gema Hernández  
Peraza





Trabajo Fin de Grado en Bellas Artes  
Mención en Arte Transdisciplinar  
Universidad de La Laguna

Tutorizado por Adrián Alemán Bastarrica y,  
Ramón Salas Lamamié de Clairac

2023 - 24



Sabemos que cubrir una herida sin limpiarla es inapropiado, y que lo más favorable es dejarla secar al aire y que sea el organismo quien actúe desde su sabiduría natural. De esta manera, la herida irá progresando hasta convertirse en una cicatriz que, tiempo después, no dolerá.

Por lo contrario, si ocultamos esa herida, y hacemos que no existe y tampoco duele, con el tiempo se infectará, provocando problemas más graves, que harán que el organismo, para afrontar esa infección consuma de recursos necesarios para paliar otras dolencias.

Manipulación

A f e c t o s

Juego

Presente

M a t e r i a

Sanación

Proceso

Sentimientos

Familia

Pasado

Ser

T i e m p o

Sensaciones

Indisponibilidad

Recorrido

Vínculos

Estar

gesto

pureza?

Justar la  
responsabilidad

mujer

paso del  
tiempo

obligación

acto

Repetición

Capas

ciatriz

trato psicológico

culpable



Como dice el reconocido crítico de arte Robert Hughes (1980), el arte es un reflejo de la experiencia humana en todas sus formas y matices. Históricamente, este enfoque se ha manifestado en obras emblemáticas como *La joven de la perla* (1665) de Johannes Vermeer, en la que la mirada penetrante de la joven protagonista nos invita a explorar su mundo emocional y psicológico. Aparentemente parece simple, pero abre un diálogo profundo sobre el papel del arte, la creatividad y la experiencia humana.

Numerosos artistas han desafiado las convenciones establecidas y han hablado desde sus sentimientos y sensaciones con una sinceridad y autenticidad que resuenan a lo largo del tiempo. Un ejemplo emblemático nos lo proporciona el movimiento romántico del siglo XIX, donde artistas como William Turner y Caspar David Friedrich exploraron la naturaleza emocional del paisaje y la experiencia humana, llevando al espectador a un viaje introspectivo a través de sus obras.

Asimismo, en el siglo XX, el expresionismo surgió como una respuesta radical a las limitaciones del impresionismo, buscando transmitir emociones intensas y subjetivas a través de la distorsión de la forma y el color. Artistas como Edvard Munch con su icónico *El grito* (1893), o Egon Schiele con sus desnudos angustiados, nos confrontan con la vulnerabilidad y la complejidad del ser humano desde una perspectiva visceral y personal.

Más recientemente, movimientos como el arte conceptual y el arte de la performance han desafiado aún más las nociones convencionales de la expresión artística, alentando a los artistas a utilizar su propia experiencia y subjetividad como materia prima para su obra. Como, Marina Abramović, con su obra provocadora y visceral, que ha empujado los límites del arte y la resistencia física y emocional, invitando al espectador a confrontar su propia vulnerabilidad y conexión con el otro.

Del mismo modo, artistas contemporáneos como Tracey Emin, en su obra *Mi cama* (1998), nos muestran la cruda realidad de sus experiencias personales, desafiando las normas establecidas y ofreciendo una ventana a su mundo interior.

En este contexto, la voz de una artista joven se convierte en un faro de autenticidad para la exploración. Su capacidad para hablar desde sus sentimientos y sensaciones no solo refleja su propia experiencia y perspectiva única, sino que también desafía y enriquece nuestro entendimiento colectivo del mundo que habitamos.

En última instancia, permitir que las jóvenes artistas hablen desde sus sentimientos y sensaciones enriquece nuestra comprensión del arte como un medio para explorar la condición humana y conectar con lo más profundo de nuestra propia existencia.















El tiempo corre, y su aceleración se retroalimenta. El mundo cambia más rápidamente que nuestra capacidad de interiorizarlo. Atropella así los afectos, los actos que nos unen al presente, que aún guardan relación con lo experimentado y no meramente vivido. El afecto no es una mera alternativa a la razón, es un acto de resistencia al ritmo impuesto, que nos desapega de las cosas. Sus aliados son el juego y la memoria.





La memoria no es mera nostalgia, no es un deseo de retornar a la patria de la infancia, al hogar, alentado por el desarraigo al que nos aboca la modernidad. "mUDO" está atravesado por una sensación que nace del maltrato psicológico sufrido en el entorno familiar. Manipulación, acoso, insultos, humillaciones... los traumas reverberan en los materiales donde se adensan los recuerdos. Retornan. Nacieron en torno al juego y con él los recreo, en un acto que no sana, pero empodera. Al jugar con el trauma me apropio de sus reparaciones.



No es un acto meramente terapéutico. O, al menos, no meramente privado. El tiempo de lo moderno ha hecho el mundo disponible. Nos lo ha puesto a la mano, mediante una extraña sensación de confort que sabemos insostenible, una satisfacción que provoca angustia. El trauma adquiere así una dimensión siniestramente política: casi como una vacuna, inocular del dolor que, a determinadas dosis, sana. El juego con lo indisponible, con lo que regresa sin avisar, con su repetición a través de procesos físicos pero con una dimensión estética y mental, carga de peso la realidad, la ancla, la frena, la dirige, no la controla, pero la advierte. Está. La memoria son tropiezos que se cruzan inesperadamente en el camino, lo adensan, como en esos sueños en el que las piernas, pesadas, no nos dejan correr. La pintura no representa, el significado no se convoca, se manifiesta. La pintura crea capas, estratos, adensa, resalta, en sentido físico, recuerda un proceso. Evoca, pero dejando siempre que sea el material lo que predomine. La materia no comunica, vibra, resuena.









Como sugiere Bessel van der Kolk en su libro *El cuerpo lleva la cuenta* (2014), hay que pensar el trauma como un estado del cuerpo más que como una forma de interpretar el pasado. En consecuencia, para liberarnos del pasado hay que trabajar en el cuerpo y la materia. Por ello planteo una práctica artística más manual y procesual, que invierte el idealismo estético: no trabaja la materia con la mente sino, al contrario, la mente con la materia, intentando no sé si entender o, quizá mejor, profundizar en la duda. Como bien dice van der Kolk: el hecho de que la guerra haya terminado no significa que sus veteranos no tengan que enfrentarse a recuerdos.







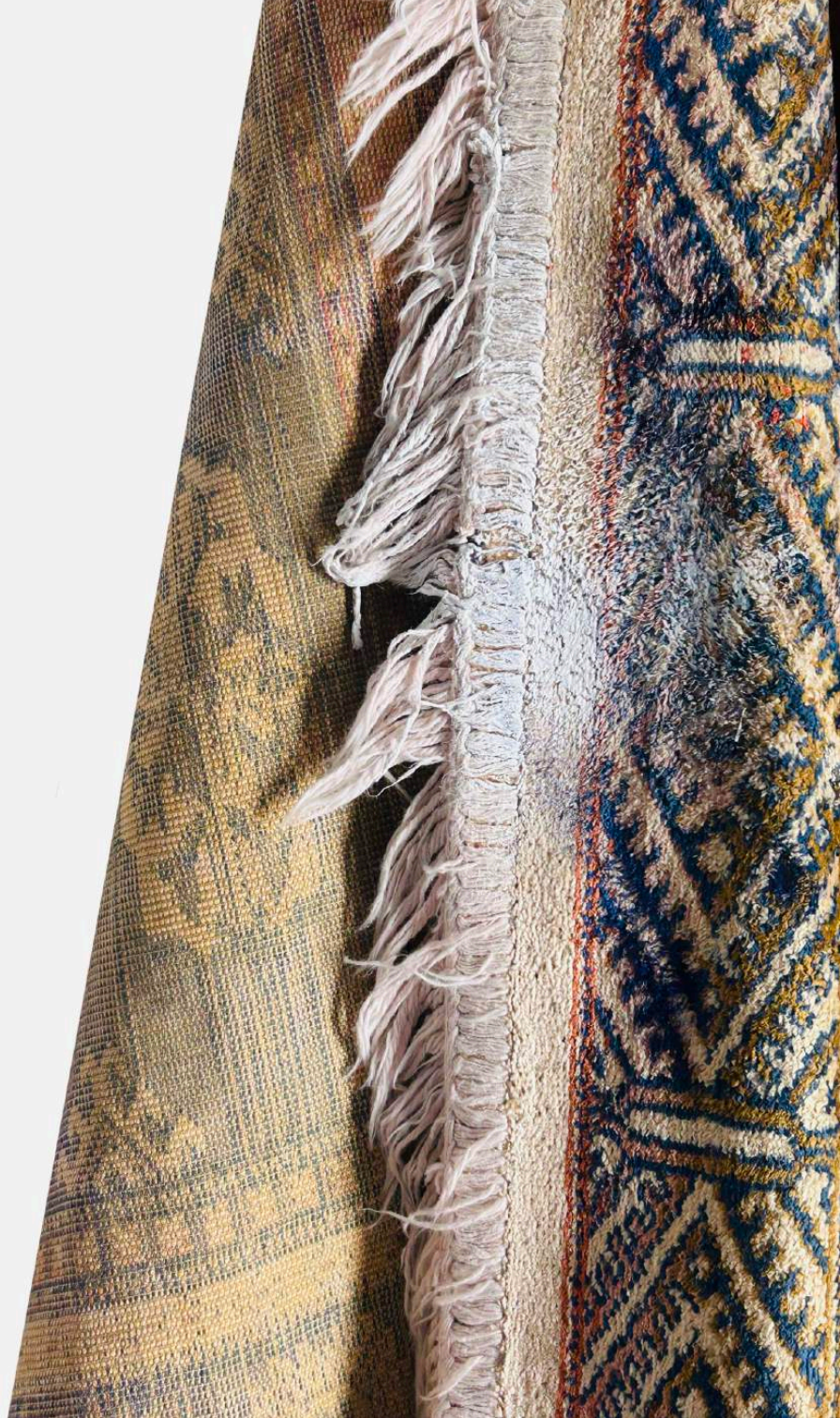


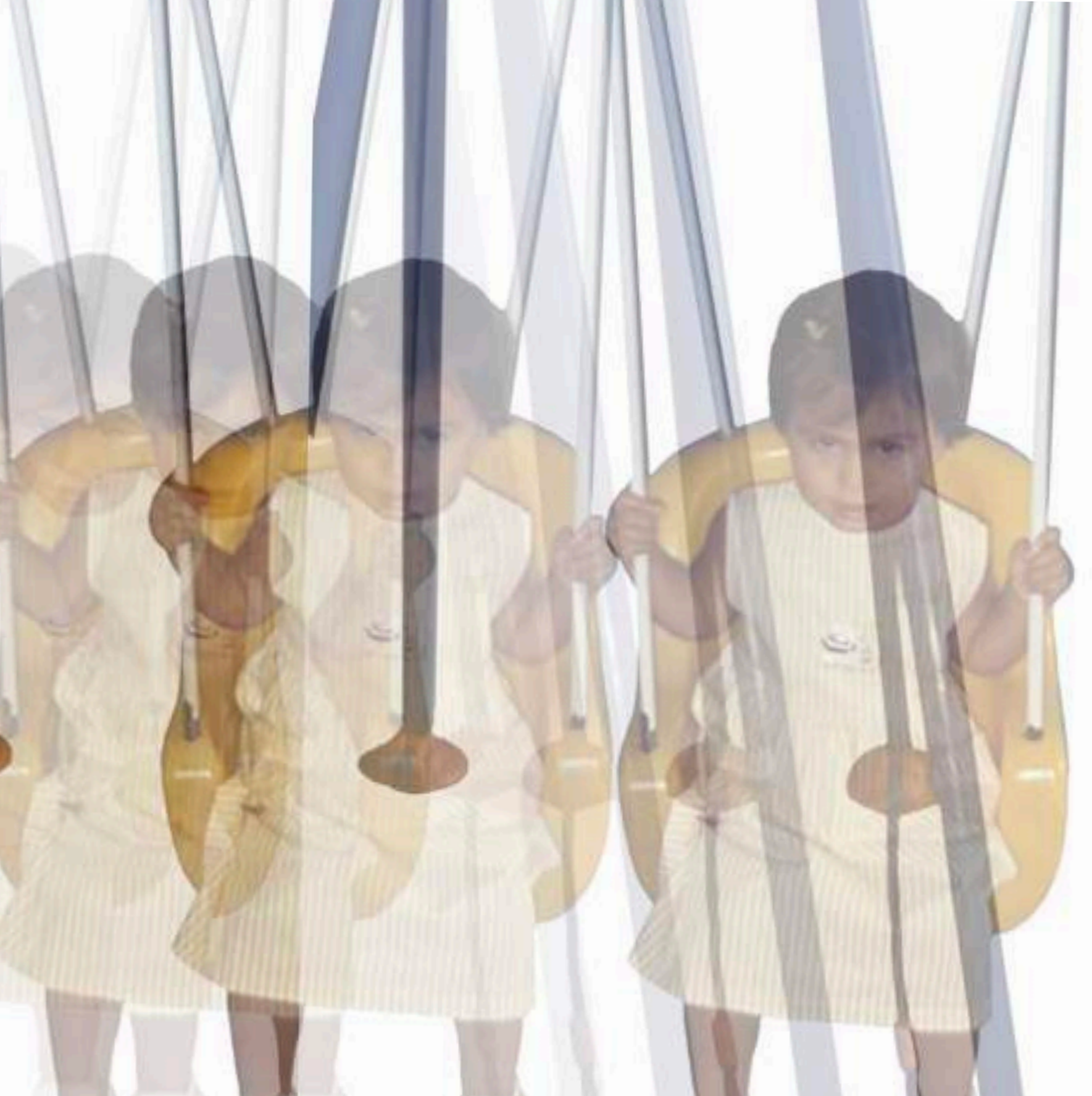


Además, el dolor y las emociones que genera el maltrato psicológico continuo se ha suprimido por años, por lo que el malestar que se ha ocultado a presión, se expresa a través del cuerpo y la mayoría de problemas emocionales se somatizan a través del mismo, a modo de "dolencias o sensaciones físicas derivadas de una base emocional que se expresan de manera clara y visible en una parte del organismo". (González, 2021, p. 91)













Dolor y trauma que mi mente siente más que entiende. Rangos y rasgos, poder y familia, sangre, obligaciones y hogar rondan mi cabeza. No estoy sola. Mis hermanas sí me creen. Las costumbres, los hábitos, las rutinas, los decires... se perciben ahora bajo un nuevo foco. Lo familiar se hace extraño, lo doméstico, incómodo. Siguen ahí, no siempre en la forma del recuerdo, pero ya no son como antes. Entre la inmovilidad de las relaciones de poder y la aceleración del desanclaje se abre un espacio en el que el dolor nos sana, en el que la memoria de lo acontecido desmonta tanto la nostalgia del retorno como el optimismo del progreso y pone el foco en la víctima, en la olvidada entre ambos relatos. No deja de sufrir, pero ahora sabe por qué.

La vida va rápido, más rápido que nuestra capacidad de hacerla nuestra, nos acostumbramos a un ritmo frenético, disperso en sensaciones que nos atraviesan de una manera fugaz y confusa que no nos da tiempo a asimilar, entender o digerir. El trabajo, los estudios, las responsabilidades, las preocupaciones, el deber unido a la carga o la autoexigencia que siempre va en aumento, agravándolo todo considerablemente. Una extraña mezcla de ligereza y pesadumbre que se revuelve en un círculo vicioso que no hay manera de parar, de detener para entender, vivir, sentir y ser, vibrando en el aquí y el ahora. Sentimos una creciente presión por realizar nuestra existencia, construir nuestra subjetividad, que, al mismo tiempo, nos priva del tiempo y las herramientas para enfrentar este reto. Ello nos provoca una angustia existencial que, cerrando el círculo, nos induce a superarla aumentando nuestras experiencias. Solo nos reporta una fugaz seguridad la sensación de disponibilidad, de que todo está a nuestra mano cuando lo precisamos. Pero, sin embargo, nunca es suficiente. Y retorna la angustia.

Las mismas exigencias vitales nos han vuelto exigentes. La angustia alienta nuestro deseo de regularlo todo (de asegurar los riesgos, controlar las amenazas, sanar las enfermedades, anticipar los dramas, diagnosticar y medicalizar los traumas...). Y esa puesta del mundo a disposición acelera la dominación que provoca la angustia, generando una contradicción en términos tanto políticos como personales. Resuena en mi mente “El regreso de lo indisponible como monstruo” (Rosa 2021, p. 157), ya que tenemos el miedo a perder la disponibilidad y a la vez, tememos que el mundo quede silenciado, que quede todo bajo control generando una vida plana, y no plena, ya que el mundo genera resistencia y nos priva de un control total abriendo paso a lo indisponible. Como sujetos, nos volvemos agresores de ese mundo, que sentimos la necesidad de dominar, lo que provoca una reverberación, una relación imprevista con un mundo fuera de nuestro control. Esto pasa cuando nos relacionamos con un proceso, situación o contexto extraño, que está fuera de nuestro dominio, de lo que conocemos y controlamos. Por lo que no nos permitimos fallar, perder el control, lo que, a su vez, se percibe como una amenaza, que no nace ya del deseo de ir más allá y más rápido, sino del miedo de tener y perder.





“Lo disponible sin límites pierde interés, deja de hablarnos, y nos exige cada vez más tareas y obligaciones”(Rosa, 2021), por lo que un mundo totalmente programado, conocido y sometido sería un mundo muerto e inerte. Estar presentes y dejar fluir lo inesperado quizás es la clave, unir cuerpo y mente y alejarnos de esa pulsión agresiva a llevar el control exhaustivo de todo lo que nos rodea. Hacer, dejando espacio y posibilidad a lo indisponible, al cambio, a lo nuevo, simplemente disponer del material y dejar que este también disponga, encontrar la esencia en aquello que no podamos controlar, dejar surgir el afecto, creando alternativas, jugar con el descontrol, con las posibilidades de cada material, entrelazando algunos opuestos en busca de una reacción inesperada. Dilatar el instante de las acciones artísticas, el presente, dejando todo el frenetismo atrás, para poder estar y ser en el momento, prolongado en innumerables capas que atrapan el tiempo y el sentido, sin dejar que otro elemento o situación capte la atención del momento.







Trabajo con los recuerdos, focalizando su parte más desfavorable, buscando las experiencias, los sentimientos negativos, provocando así el cambio de perspectiva, indagando en las emociones y sensaciones que aún provoca y mantiene activas estas memorias corporalmente.





Cuando algo nos  
daña, es importante que  
observemos qué nos  
está generando, cómo  
nos afecta, qué  
emociones nos hace

sentir.

Las e m o c i o n e s también han de  
ventilarse, salir a través de la conciencia, mostrarse en

nuestra e x p r e s i ó n **tomar la**

f o r m a de p a l a b r a s o

**g e s t o s** que nos c o m u n i c a n  
con los demás. (González, 2021, pp. 21-22)









Llevar al límite la mente y el cuerpo, desorientarse, no tener claridad, no saber llamar las cosas por su nombre, no entender, no obtener respuestas, ocultar las emociones, sentimientos y consecuencias físicas, hasta llegar a desbordar, invalidar y romper.





En este punto aparece la necesidad de romper con el modernismo, optando por una especie de minimalismo en quiebra, dejando la pureza de la forma y el color a un lado, para así reflejar una tensión y fragilidad que afecta a la razón moderna, como consecuencia de su enfrentamiento entre la complejidad y la fragmentación de la era postmoderna.

La ruptura evoca la debilidad de las verdades modernistas y la fractura de la visión utópica del arte puro. Una realidad fragmentada y caótica del mundo contemporáneo, donde las verdades absolutas se destruyen y las estructuras firmes se desgarran. Por lo que, tras la crisis de la modernidad, la nostalgia releva al progreso la incertidumbre que produce la inquietud, y aparece el deseo de retornar al hogar.

La obra crea un diálogo entre la integridad geométrica del suprematismo y la imperfección de la intervención física. Desafía y expande. El pasado y el presente se entrelazan frente al acto artístico de romper, superponer, reinterpretar y revestir sucesivamente, hasta entender.



La intimidad se comienza a corromper absorbiendo todo registro de manera procesual, siendo soporte de restos, huellas, de movimiento y de dolor. Como un paño de lágrimas, que acarrea y condiciona. Fases de dolor que van transcurriendo con el tiempo, la ira, la negación, la depresión... todas ellas diferentes, cambiando tu humor, tu dolor y produciendo cada vez un mayor sentimiento de culpa.

Ese bucle pesado que nos rodea, nos recuerda y hace memoria de lo que pasó, de lo que se dijo o incluso de lo que no. Una repetición que no cesa. Innumerables capas que, según el momento, pueden ayudar a aplacar el trauma o, por el contrario, lo fomentan.

Por un momento te privas de todo lo anterior, rodeas tus manos con una capa de intimidad y arrastras el pasado, buscando despojarte e, incluso, despersonalizarte por un instante.

El soporte actúa como lugar de refugio, de liberación, al que me aferro en el proceso de producción. Generando cambios en cada movimiento bajo los afectos, los estímulos y la constante manipulación. Volviendo algo privado totalmente público. Y haciendo un guiño en la instalación del fragmento textil de *La Piedad*.

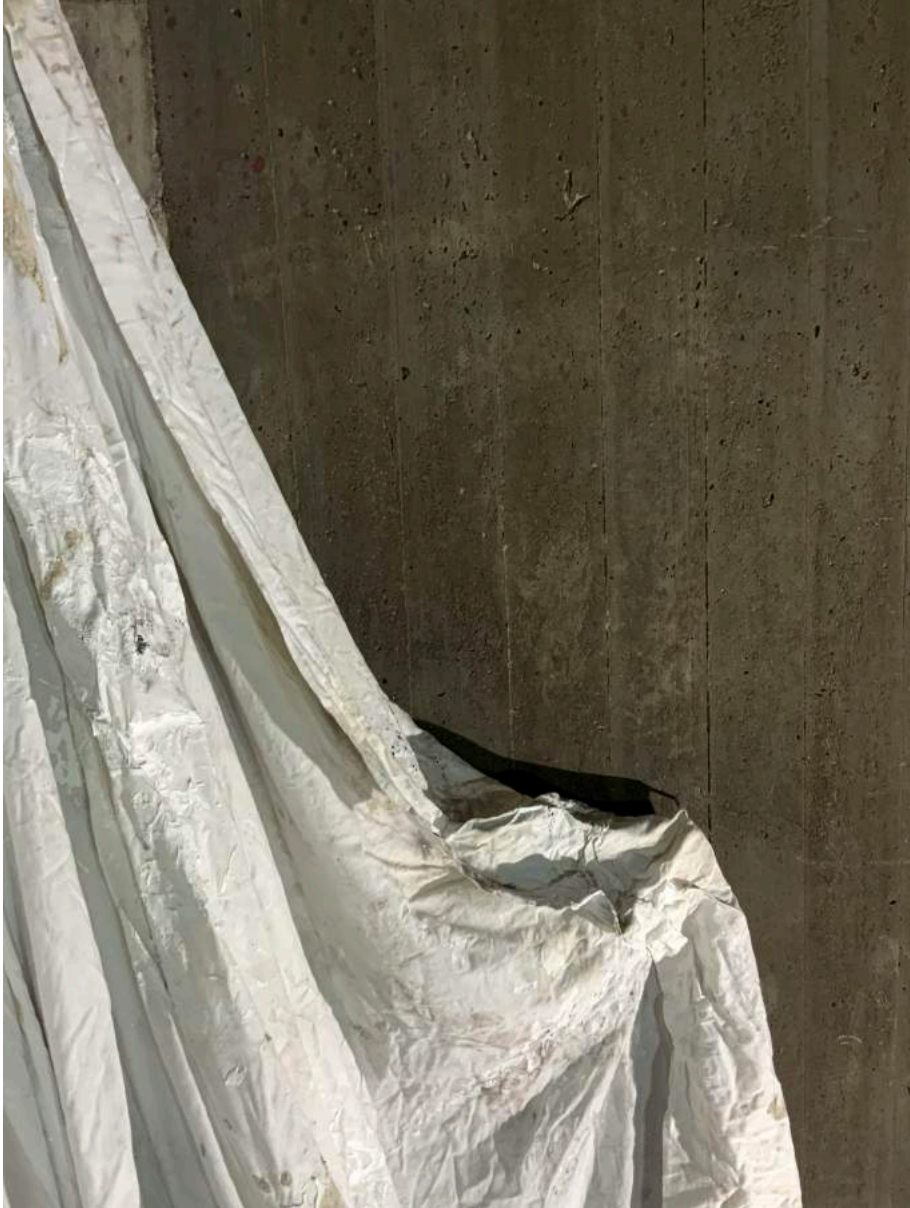






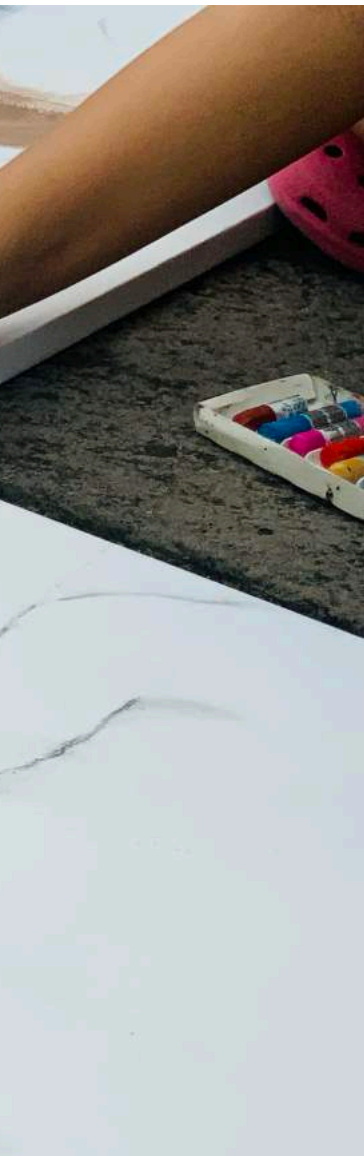












En ocasiones no entendemos, no sabemos, dudamos, nos perdemos, intentamos vivir con ello o buscar una salida. Y simplemente nos enredamos más, creando un bucle que reitera sensaciones. Aparece el miedo, la soledad, el sobre pensamiento, ese hogar vacío y un sin cesar de emociones que nos calan y desembocan en un enorme sentimiento de desolación, de inutilidad. Siendo nuestro anclaje siempre una persona que nos remite a lo que no tenemos o nos hace falta. Depositar en otra persona tu destino da vértigo y más cuando se lo toman como un juego, sabiendo que con ello podrías perderlo todo.

Me autoimpongo tiempos, me desgasto en el proceso, me obligo a buscar la perfección en el menor tiempo posible, a tener un control exhaustivo en todo momento. Mientras pinto, formo un puzle con rostro, una cara conocida en mi entorno, juego con la materialidad bajo un sentimiento contradictorio. Trato de buscar el instante en la materia, el color y el dinamismo.

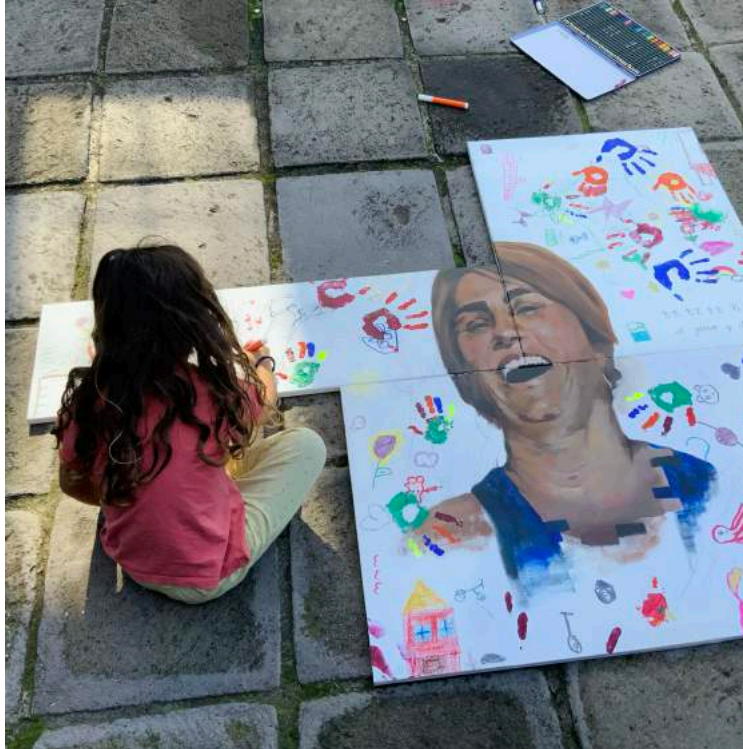
Durante el acto artístico me cronómetro, y durante 10 horas y 57 minutos, pienso en las relaciones que hago según qué términos: pérdida, hogar, contrariedad, referentes, sillas de tres patas, cepillos de dientes sin cerdas. Muchos conceptos que intento hilar pero que, sin embargo, me resulta imposible, siempre hay alguno que se escapa de mis manos. Por lo que lo único que comprendo es la acción, el acto artístico que me permite reconectarme con la persona, materia y tiempo.

Pasado este periodo vi oportuno dejarlo ir, que dos niñas de entre cinco y siete años se apropiaran del resultado, dejando el control y la disponibilidad atrás, creando una atmósfera cómoda. Una vez más mi postura estaba condicionada, por lo que mi respuesta a todo debía ser Sí, aportándoles materiales, oportunidades, tiempo y un lugar en el que comportarse a su antojo.

Anclado a la sensación de tener y perder.















la necesidad de disponer









Cuatro partes de las cinco fases de dolor. A modo de reconstrucción se trata con un material frío, cortante y frágil, dejando huellas visibles podemos ver que nada está intacto, que la materia, de una manera u otra, ya está contaminada.

La memoria actúa como elemento cambiante y frágil, como un arma de doble filo que nos recuerda lo que pasó, que hay partes reconstruidas y otras que todavía se podrían salvar. Sin embargo, todas ellas se encuentran a la espera, dando vueltas y vueltas por nuestro subconsciente, hasta poder ordenar, entender y procesar.

La percepción sensorial y subjetiva, más o menos intensa, molesta. Se focaliza en una parte del cuerpo, aquel choque emocional muy fuerte causado por algún acontecimiento negativo que produce en el subconsciente de una persona, una huella permanente que tardará en superar. Comienza siendo no verbal, no manipulable, incluso intocable. Después de pensarlo, manipularlo, tratarlo interiormente sin exteriorizar nada, se comienza a asumir. Es la memoria quien recuerda, manipula y repite esta información, es la que nos puede ayudar a asumir o por lo contrario nos puede generar más dudas.

Todo esto bajo un silencio aparente, un archivo que guardamos, escondemos pero siempre está presente.



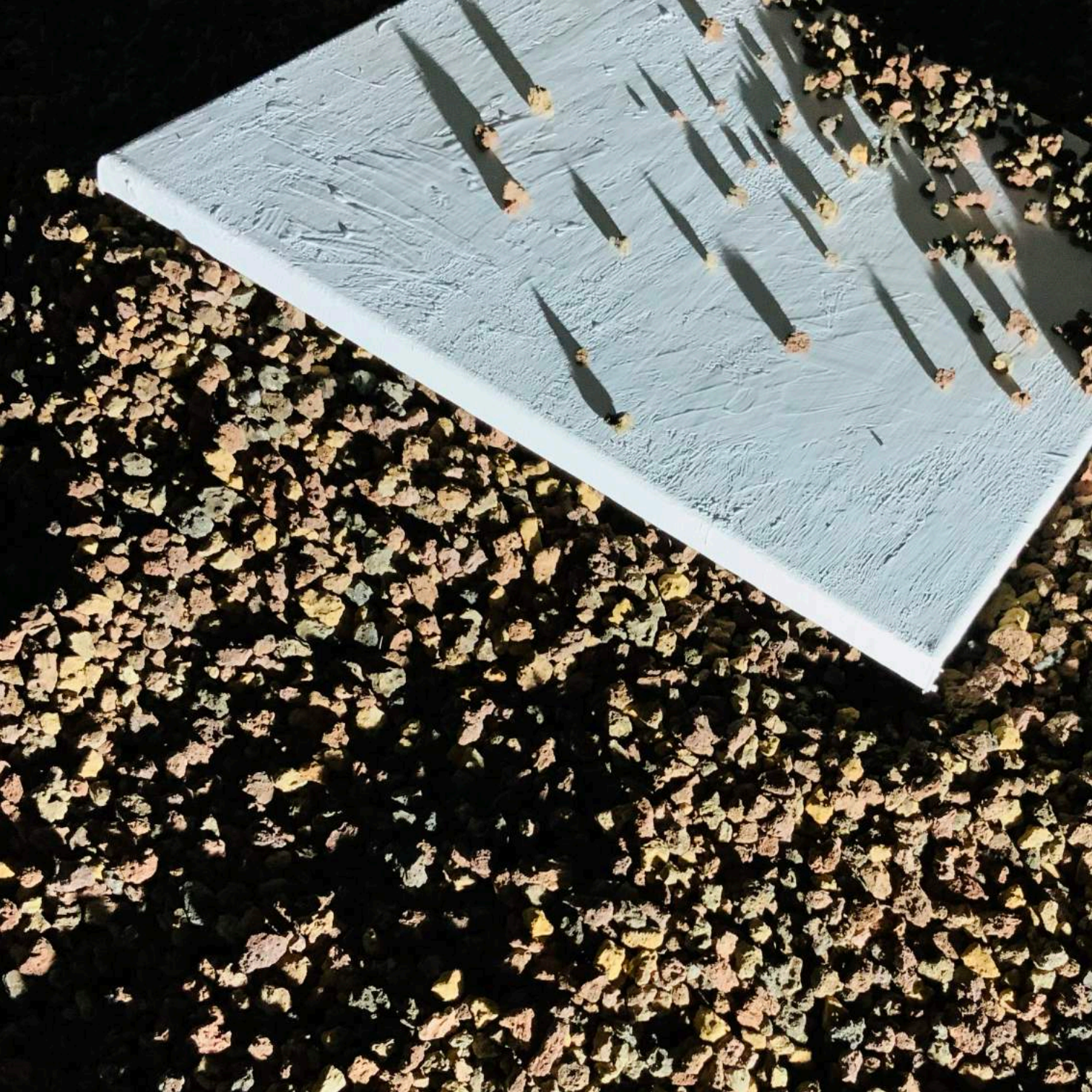






Contradicción, materiales y formas reconocibles.









Registro que acoge pintura decorativa o de hogar (empleada habitualmente para transformar el aspecto de una superficie, embelleciendo la apariencia del soporte existente), sin manipulación alguna. Durante meses se trata el soporte cuadrado de manera repetitiva, añadiendo diariamente capas de pintura, llevando el propio material a su límite y acabando con la opción de seguir acumulando registro.

Materiales opuestos forman una contradicción de texturas y sentidos, aquello que vemos tan firme como una figura plana y blanca quizá no lo es tanto, todo se cuestiona, todo marca, crea un registro y cada capa forma un nuevo pensamiento, una repetición a modo de rutina que llega a su fin y seguramente nos sea más cómodo esconder que enseñar.





Intento que mi mente y mi cuerpo vayan a la par y vivan el presente como un acto concreto que se repetirá hasta en veinticuatro ocasiones de manera rutinaria. Un elemento que se contradice mientras intenta pensar, ordenar o hablar de la manera más sincera posible, siendo aun así el elemento más mecánico y frío.

El aquí y el ahora como una propuesta artística y emocional. Filmó el procedimiento de principio a fin en cada una de las piezas mediante un teléfono móvil. Alejándome del exterior, consigo permanecer en el momento, el material y yo.

Órgano dependiente de la mente, manteniéndose en alerta hasta saber cómo esta juega sus cartas, esperando a ver cómo le va a afectar. Un acto artístico que perdura en el tiempo, que mima y recoge, que aproxima y busca la perfección en un momento donde solo está el material y tú, forjándose a la par.



Los corazones humanos, son órganos mecánicos y totalmente regulares que poseen una función rigurosa y primordial, rítmica y esencial, que nos permite vivir. Pero, sin embargo, no le damos el valor que merece. Bajo ese dolor que nos produce el trauma, y a consecuencia de este, lo obviamos intentando que el dolor o la sensación cese. Por ello, palpando cada uno y sintiéndolos, los dejo ir. De alguna forma, todo el trabajo anterior es en vano, se deforman adaptándose a la nueva materialidad, resultando totalmente diferentes.

El material actúa, comunica, crea interpretaciones y sentido, establece un puente entre lo que me ocurre y pienso.





DeFeo, J. (1966). *La Rosa* . <https://whitney.org/collection/works/10075>





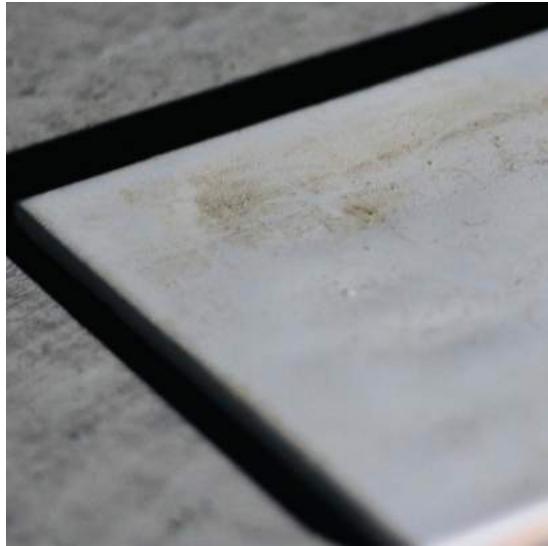


Todo momento, material y recorrido, implica un lugar, una idea de espacio al que te remite aún sin ser real. Materia que trabaja, décadas de pasos, de personas, espacios y momentos que deforman y condicionan la materia.











El material ya tiene su propio recorrido que le facilita el paso del tiempo, actúa sin necesidad de aportar ninguna manipulación.

El tiempo, el tiempo pasa, describe un trayecto, es una corriente que te atrapa, te sumerges y, de repente, ya no sabes ni quién eres ni dónde estás, pero siempre hay un lugar, un lugar como referencia, como un ancla que frena, que te hace parar, parar para volver a ser, para saber por dónde seguir. Como un faro que proyecta luz de manera secuencial y te recuerda el inicio al que volver.







Quizás lo que nos quede sea fijarnos en personas que no tengan miedo a ser y estar, a cómo comportarse, ni a tener límites ni prejuicios. Los niños con total libertad toman estas iniciativas sin ningún temor.

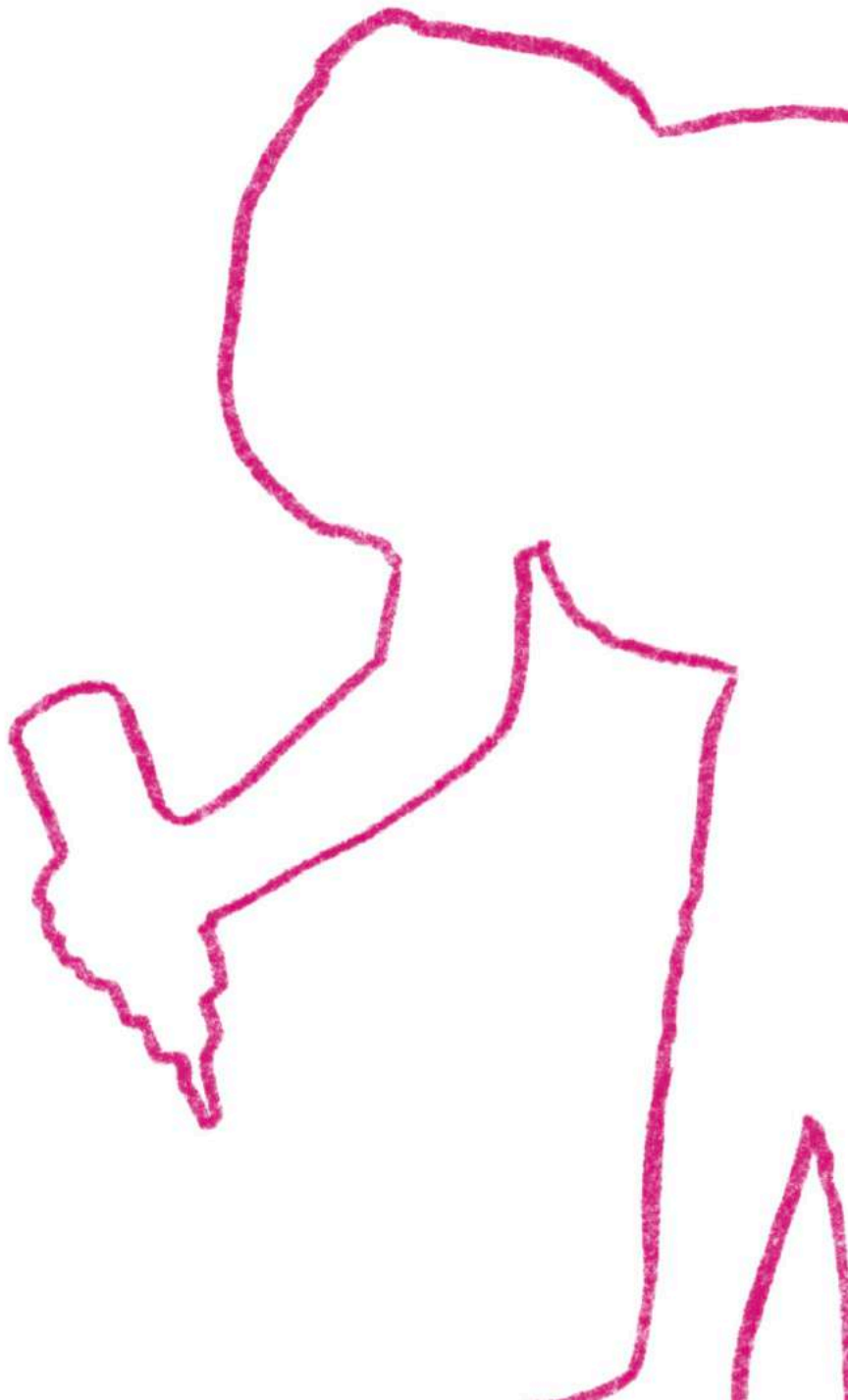
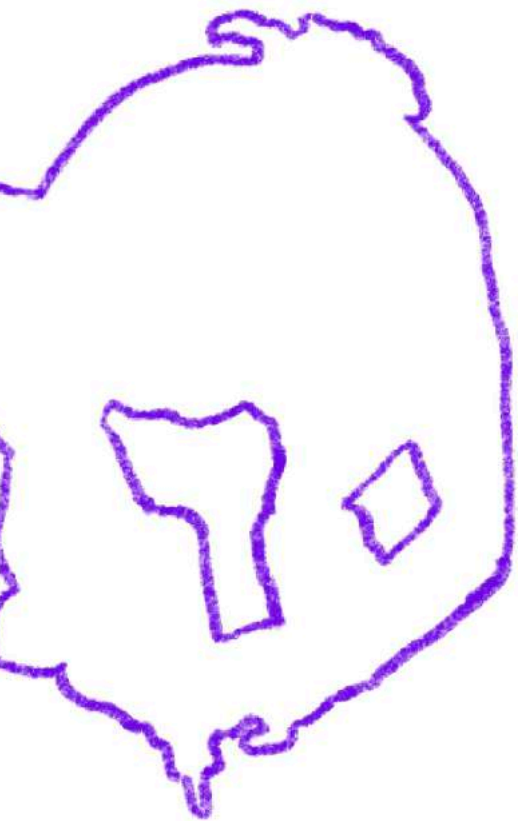
Imprimaciones, capas, participaciones , visiones infantiles, tres juegos de sábanas ya usadas, con una historia contundente encima. El desgaste, la calidez y la intención se intentan abrumar mediante innumerables capas de pintura blanca, de hogar, de pared, rígida y tensa. Siendo otro material totalmente opuesto al inicial. Deja atrás la intimidad, el deterioro, el confort para convertirse en lienzo y espacio donde experimentar, estar y ser de una manera libre, sin reglas ni ataduras.

Materiales conocidos y otros por conocer, posturas, maneras de actuar sin prejuicios. Tres niñas, tres edades diferentes, tres centros escolares opuestos pero un mismo concepto, pasarlo bien, hacer el material suyo, sentirse cómodas y ser libres al menos el tiempo que estén realizando la actividad. No había reglas, entre las participantes no se conocían por lo tanto todas partían desde el mismo lugar.

Las horas pasaban y más fluían por el espacio, al principio con miedo y poco a poco crearon una atmósfera en la que simplemente eran ellas y el material, uniéndose también la corporalidad como elemento esencial.

Nuevas realidades, nuevos conceptos, nuevas visiones, momentos que se recogen en el material. Partiendo de un geriátrico, lugar donde la mentalidad cambia y ves tu vida anclada de manera definitiva en un lugar concreto. la pérdida, la adaptación, el desconocimiento se unen para dejar paso a otras generaciones que acojan y adapten este soporte como suyo.







El presente, un lugar, un sentimiento, un pensamiento pero sin embargo no un lugar común al que anclarnos, el tiempo va rápido, siempre sigue girando, nos preocupa lo anterior o lo posterior, pero no la acción actual, esta obra con un hecho prolongado en el tiempo y de manera repetitiva quiere anclarnos al presente, una idea, un concepto y un acto, aparentemente simple pero muy complicado en la práctica, dejar atrás el tiempo pasado, dar un paso al frente sin abalanzarnos a lo que vendrá y solamente fijarnos en el aquí y el ahora.

Siendo contradictorios desde la angustia que esto produce la acción se lleva a cabo con permanente, material que no permite equivocación ni un paso atrás, solo un recorrido que va en aumento.

Como un folio en blanco del que partir, que da pie, inicia y te hace parte del proceso. Comenzar, tomar partida dejando que el permanente se sumerja y actúe sobre el soporte. Por un momento paramos y sentimos el presente, los detalles, el instante, lo importante, trazando lo que podemos visualizar aquí y ahora, siendo fiel a esto para que no se extrapole nuestra mente a otro lugar. Las horas y los pensamientos van transcurriendo y yo simplemente sigo con la idea inicial, aunque cambiando de poses y lugares.



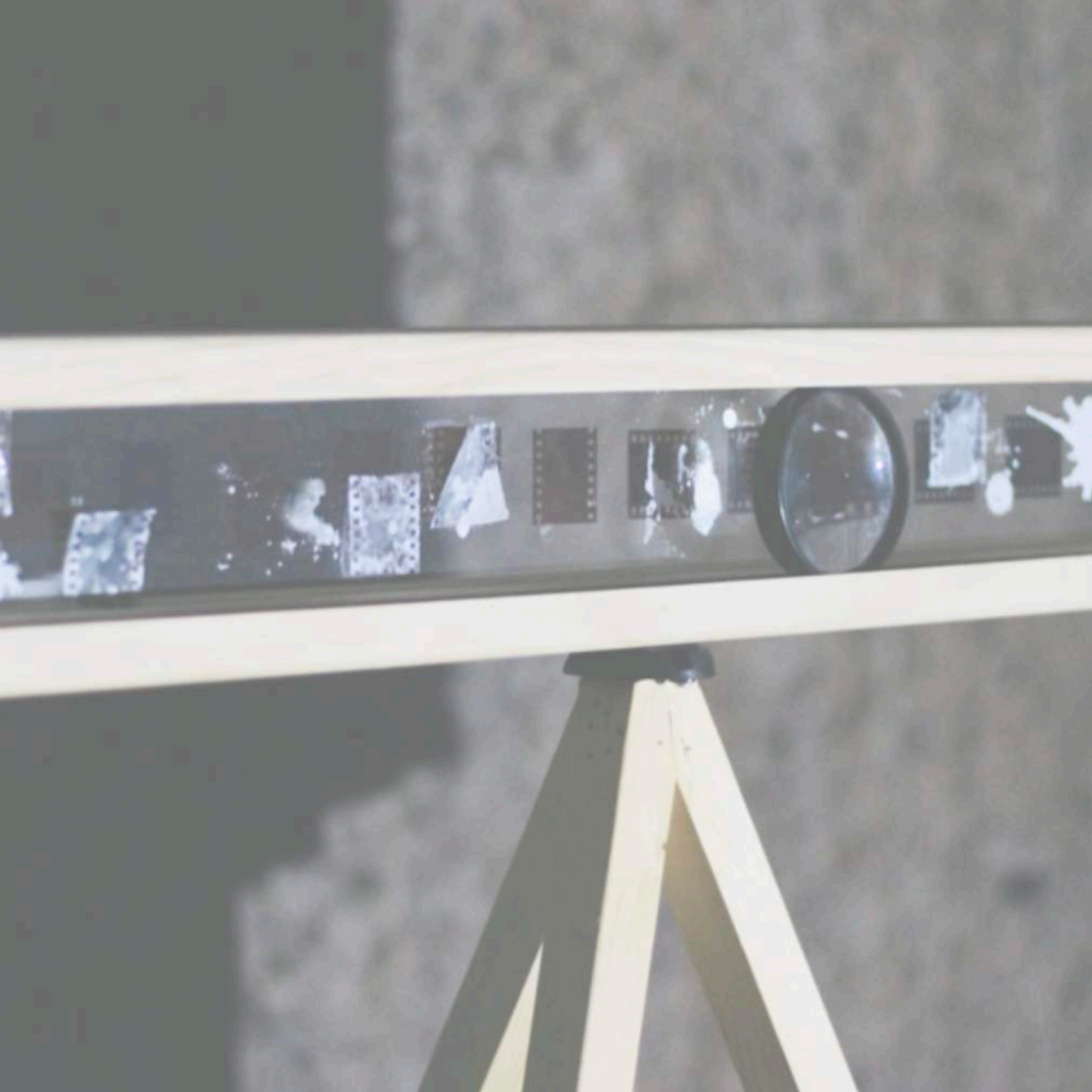












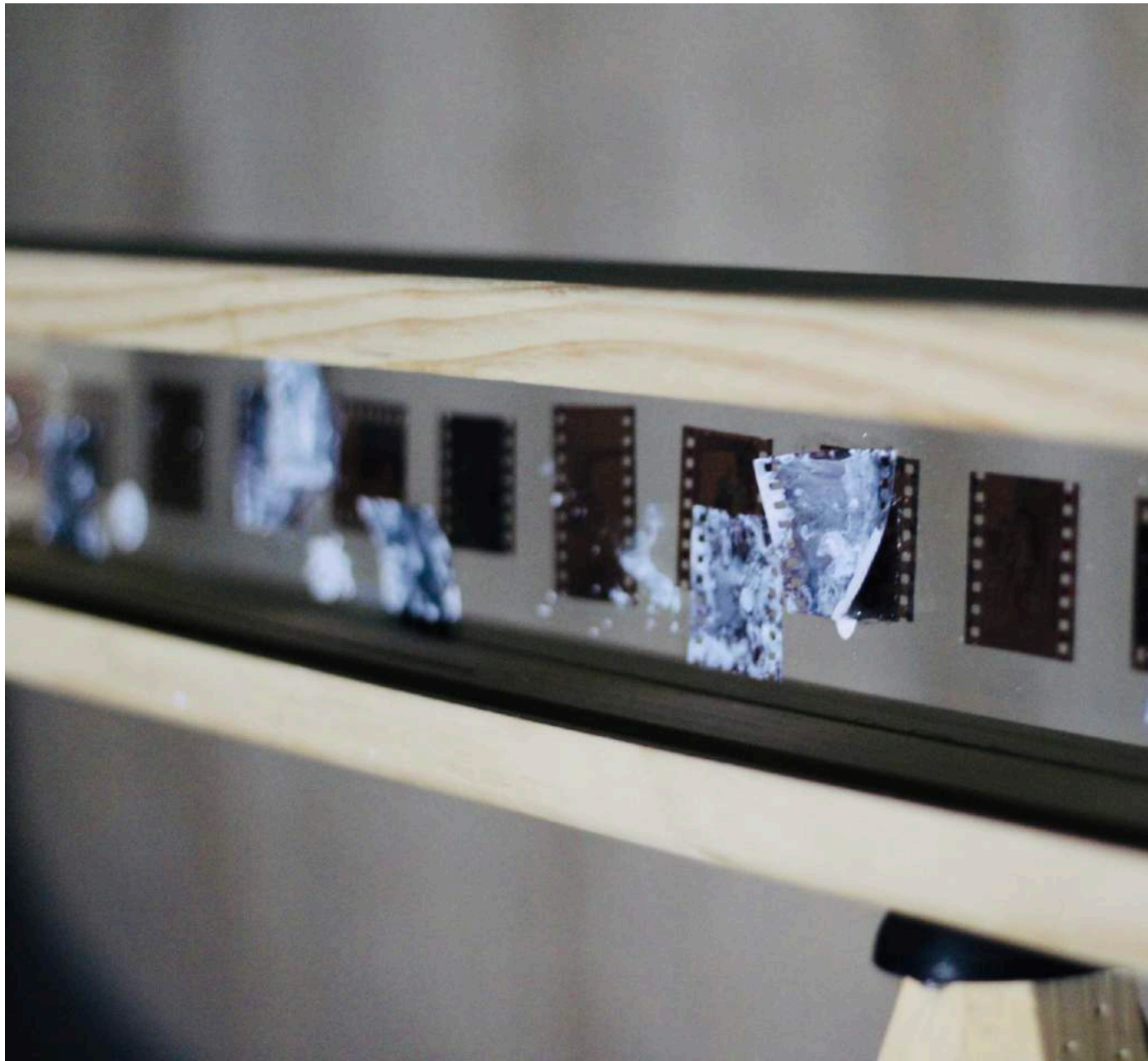
Recuerdos, momentos desechados, pérdida, olvido, pasado, visiones que cambian, opiniones, casualidades. Materiales encontrados anclados a un pasado en el que no estaba, personas conocidas recorren este espacio que poco a poco va relatando una historia, unas ideas que parecen opuestas a la actualidad.

Gestos, rostros poco nítidos que se llegan a intuir. Un acercamiento, una aproximación desde la materia, lo único que me puede anclar a esos momentos es actuar sobre ellos, para así convertirlos, para sumergirme en ese pasado que en el momento de la manipulación volvía a ser presente.

De nuevo el silencio, que tapa, deja entrever o recalca. Un goteo intermitente que tapa rostros, que expande y deforma lo anterior. Puntos concretos que acerca, agranda, gira y tiene la posibilidad de volver, de reiterar, de entender. Buscando otro acercamiento, otro abordaje, otra visión hacia la misma idea, concepto o realidad.















"Buscar las raíces  
ayuda a descubrir el  
árbol"







Sucesivas capas se imponen en el material inicial, con ningún fin aparente. Agudizando la mirada y la atención para comprenderme, entenderme o entender algo de esto. Poder, obligaciones, responsabilidades, que frenan intentando construir un proceso que rompa con todo lo anterior, combatiendo al olvido y no sabiendo si será mejor olvidar o mantener presente. Dándole significado al espacio, lugar o soporte, trazando lo emocional por medio de este proceso o pensamiento. Tratando de estar pero no dominar, sabiendo que lo indisponible vendrá a aplacar la disponibilidad del acto y el momento.

Material que no absorbe, que se rinde, que actúa como puede más que como quiere y se dispone adaptándose al entorno, llegando a mimetizarse con el mismo. Finos hilos muestran lo anterior, lo que fue y recalca lo que es. Una figura firme y consistente, un recuerdo a una pared exterior, como si de un patio se tratara, la textura y el material revelan una historia.



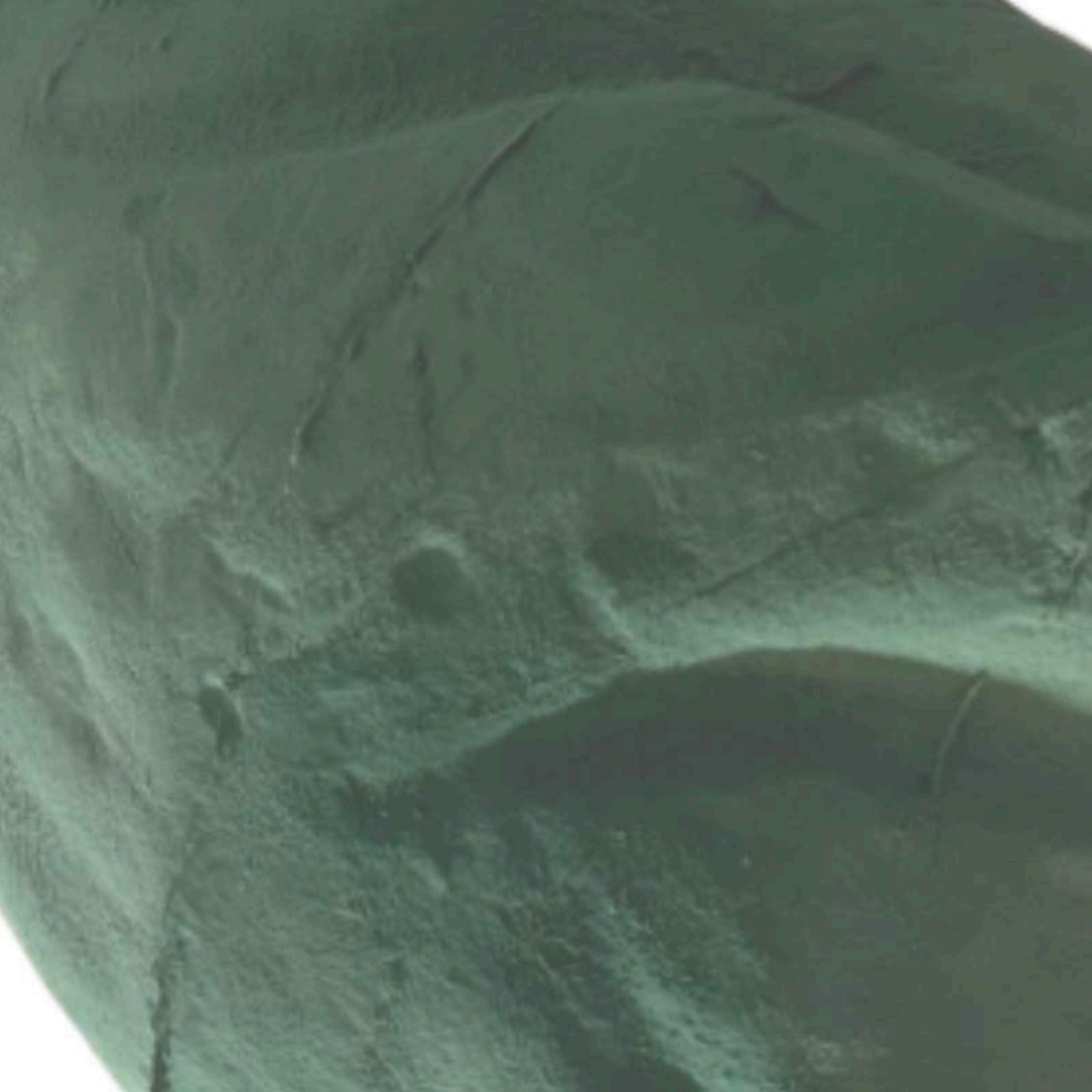












Como una cuestión pendiente que no hemos terminado de resolver, nuestra relación con el mundo o lo que entendemos por él mismo, aunque nos relacionamos con este como si así fuera.

Muchas anotaciones, entendimientos o sentidos que proporcionan tanto el objeto como el material, aunque para poder entender quizá debamos preguntar ¿Qué entendemos por...? ¿Qué entendemos por vida? ¿Qué entendemos por silla? ¿Qué entendemos por casa? ¿Qué entendemos por hogar? ¿Qué entendemos por intimidad? ¿Qué entendemos por relación? ¿Qué entendemos por almohada? cosas simplemente materiales o inmateriales que el proceso de vivir entiende por conceptos preestablecidos, o meramente basados en una costumbre.

El material ya actúa sin tener en cuenta el significado del objeto. Acumula, retiene, absorbe y nos conduce a un acto y lugar específico, donde el material sostiene agua para proporcionar una mayor vida a las flores. Flores dentro de un contexto fúnebre, nichos que se intentan embellecer con la idea de cuidar, mantener y mimar por más tiempo a personas que no están físicamente en el mundo.







Descubrimientos, límites, materiales opuestos que buscan la posibilidad de encajar desde el recuerdo, desde la idea poco nítida o desde el olvido. Trazos que se trasladan, que agrupan incluso que unifican, visiones, comodidades, intimidad, peso, levedad, una mezcla de conceptos que rondan mi cabeza. Afectos, sensaciones que expresar y plasmar desde la materialidad, mediando entre lo público y lo privado, siendo mujer que le resulta siniestro todas las afirmaciones impuestas por la sociedad, ya se vean representadas en privilegios patriarcales, comportamientos machistas u obligaciones discriminatorias. Además de connotaciones que se acumulan aportando su propio peso.



















La pintura y el soporte como formas de expresión. Sombras, ideas de lo que puede ser una misma acción, gestos o trazos que recorren la superficie, texturas, comportamientos, estímulos que se agrupan para plasmar una situación que se reitera en mi cabeza, siendo estos recuerdos poco nítidos, formando un recorrido. Recuerdos lejanos, distorsionados, con los que solo nos queda un acercamiento, una aproximación desde la materia.

Usando en ocasiones la pintura figurativa como medio de expresión, materializando bajo la pintura autorretratos, momentos, cuerpos sin rostros, para así focalizar y volver al origen del maltrato, al recuerdo apoderándome del momento y la sensación que me produce nuevamente. Aportando una sensación siniestra que trae esa situación al presente, ya no solo en pensamientos sino en el propio material.



Inquietante, extraño o perturbador, algo que causa una sensación de malestar, miedo o extrañeza, debido a que es familiar pero al mismo tiempo extraño o fuera de lugar. *Unheimliche* es una palabra conocida por su uso en el ensayo de Freud "Das Unheimliche" de 1919, donde Freud explora el concepto de lo siniestro y lo inquietante, concretamente en contextos en el que lo conocido se vuelve extraño de manera perturbadora.

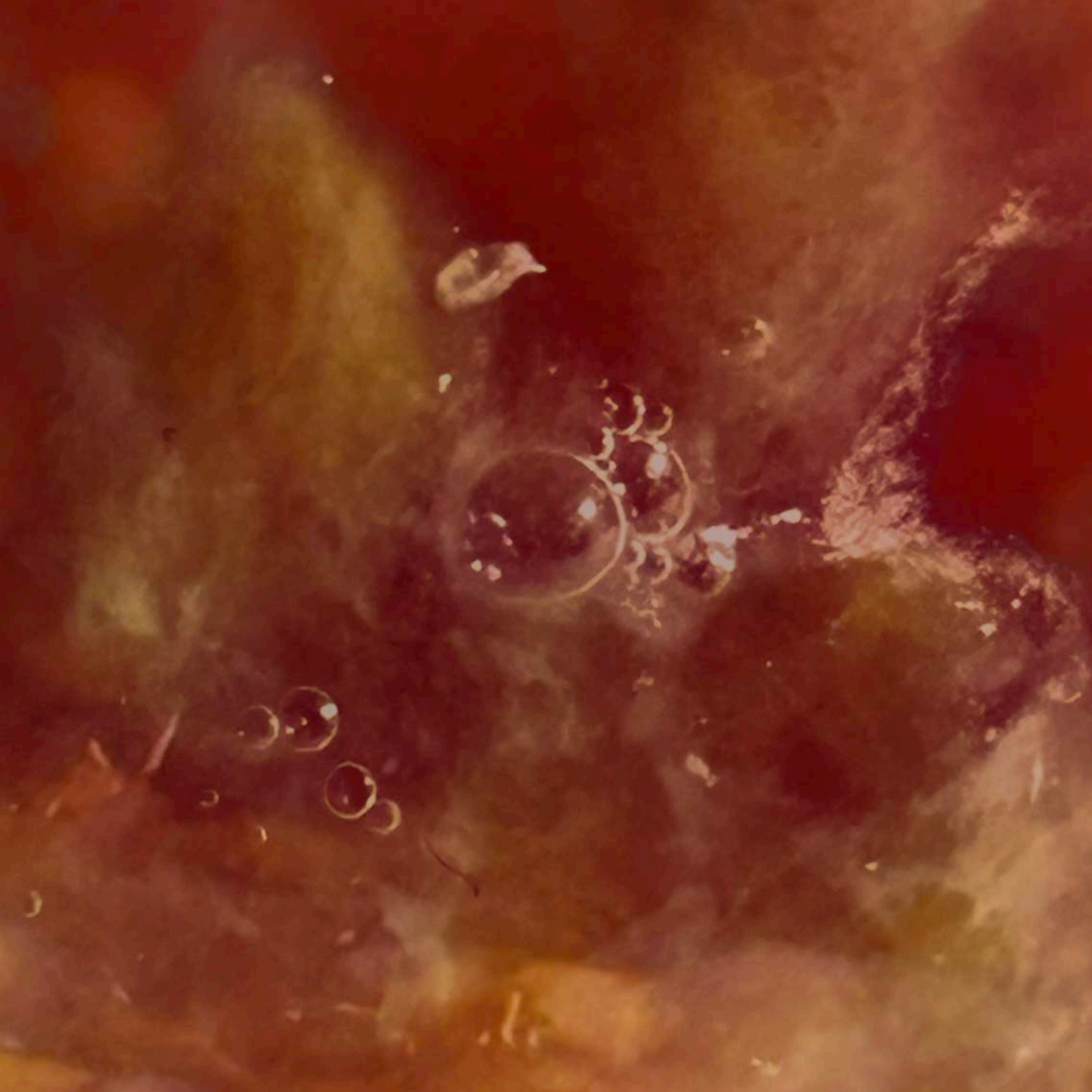
La herida como punto de inflexión que rompe la integridad de la piel dejando el tejido subyacente al descubierto, pasando por múltiples procesos hasta su recuperación. Tejido subyacente a modo de capa posterior a la superficial. Jugando un papel crucial en la estructura y función del cuerpo, proporcionando soporte, protección y facilitando la reparación y regeneración.

Materia viva y cambiante, el dolor como elemento de pudrición, como esas capas que se desgarran y superponen en forma de respuesta.

La carta de color que facilita, dispone, da opciones y proyecta una idea, intentando proponer y unificar el malestar, la herida y el dolor desde la más pura y discreta sinceridad. Afirmando y compartiendo públicamente todo lo anterior.















Dirre por qué

me duele

Reescribir, reestructurar, editar, repasar la historia, abordar la situación desde otros puntos. Buscar respuestas hasta entender, quitar proyecciones, personas, lugares aportando claridad, sabiendo ahora que nos relacionamos según los ejemplos con los que hemos crecido, si se dirigen continuamente hacia tu persona mediante insultos, con el paso del tiempo no consideras que ese sufrimiento importe, te acostumbras a esos comportamientos.

Se normalizan acciones, actos, momentos, sensaciones, emociones, olores incluso movimientos que vistos más tarde desde otra perspectiva son esos mismos aspectos los que te introducen en una depresión donde te invade un sentimiento de insatisfacción y culpa, y todo esto "se había generado por acumulación, poco a poco." (González, 2021, pg 46)

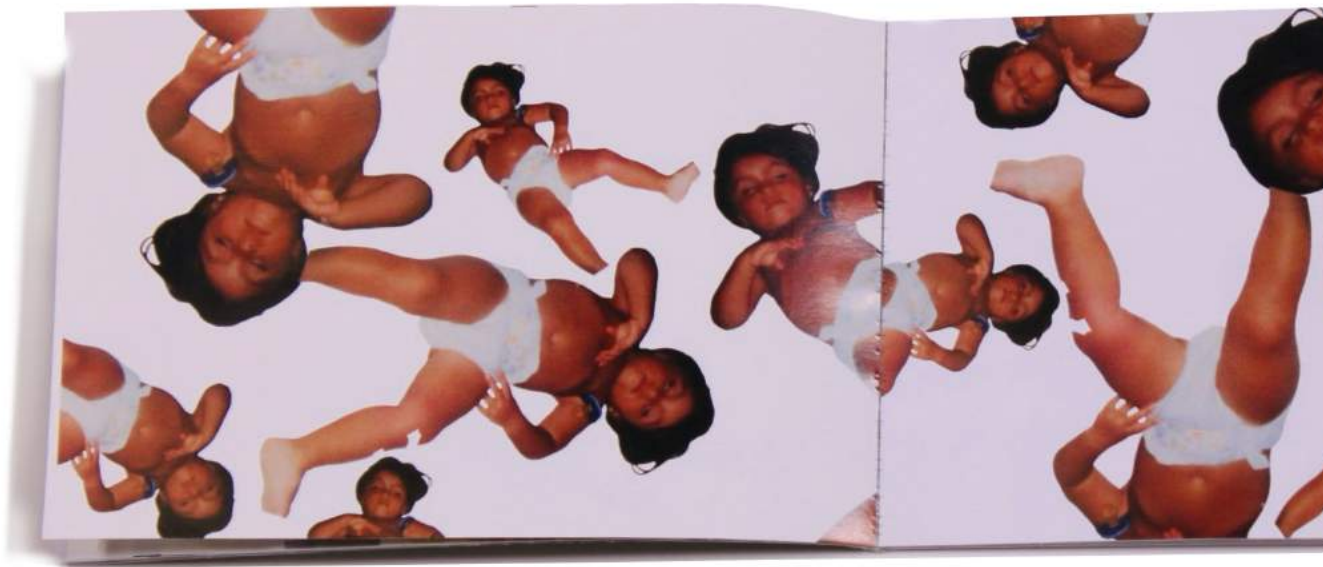
La comprensión de los vínculos que nos relacionan o relacionaban con las personas de nuestro entorno, ya sea familia o personas con las que convivimos día a día es un aspecto importante, debido a los estilos de apego que se van forjando, ya sea mediante la distancia emocional o conductas que se vuelven normativas para la persona que lo está viviendo.

Por lo que ahora comprendo que a lo largo de la infancia, había caído en la trampa de intentar complacer a unos adultos atrapados en sus propias insatisfacciones e inseguridades. Aunque nada era suficiente, como niña no podía dejar de intentar que me hiciesen sentir aceptada tal y como era.



















Una exposición en clave alta, agudizando los sentidos podemos ver pero no observar, podemos descifrar pero no entender, la imposibilidad unida a la nada o al concepto que entendemos por esta. Texturas, textos, explicaciones que se sumergen en el material y el color haciéndonos un trayecto difícil por medio del libro.

La contradicción de la fácil manipulación (debido al tamaño), frente a la difícil comprensión. Pareciendo casi un juego de visiones o entendimientos.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY  
1100 EAST 58TH STREET  
CHICAGO, ILLINOIS 60637  
TEL: 773-936-3000









# F I C H A T É C N I C A

Pg. 42 - 46

Diálogo, 2022

Instalación de dimensiones variables

7 lienzos con 50 capas de acrílico sobre lienzo.

Pg. 47 - 52

Verónica, 2023

220 x 270cm. (Sábana), 43 x 40 x 50 cm (Taburete)

Acrílico, barro, grafito sobre tela.

Pg. 53 - 58

Pérdida, 2022

Dimensiones variables

Acrílico, ceras, rotuladores sobre lienzo.

Pg. 61 - 68

Archivo, 2023

21 x 29,7 cm.

4 cristales y piezas de metal.

Pg. 65 - 68

Sin título, 2023

50 x 50 cm. (Lienzo), instalación de dimensiones variables

Acrílico sobre lienzo y picón.

Pg. 69 - 72

....., 2023

Instalación de dimensiones variables

24 corazones de acrílico sobre barro.

Pg. 75 - 80

Lugar, 2024

15 x 15 cm.

8 azulejos, blancos, rotos, reconstruidos.

Pg. 81 - 84

Sin título, 2024

Instalación de medidas variables

3 juegos de sábanas de un geriátrico, pintura acrílica, pintura acrílica, acuarelas sólidas.

Pg. 85 - 90

Tiempo, 2024

140 x 155 cm.

Permanente, estor de tela impermeable.

Pg. 91 - 96

Sin título, 2024

Medidas variables

Madera, negativos, pintura acrílica, cristal.

Pg. 99 - 102

Fachada, 2024

59,4 x 84,1 cm

Aquaplast, pintura acrílica, cemento sobre lienzo, sin bastidor.

Pg. 103 - 106

Relación, 2024

Medidas variables

Esponjas oasis.

Pg. 107 - 112

Nitidez, 2024

Instalación de medidas variables

Acrílico sobre tela (alfombras usadas por familiares).

Pg. 113 - 118

Unheimliche, 2024

5 x 15 cm.

Paleta de color, frutas en pudrición.



Pg. 119 - 124

Dime por qué me duele, 2024

10 x 15 cm.

Fotografías reeditadas sobre papel vegetal,  
acetatos y papel fotográfico mate.

Pg. 127 - 130

Libro ilegible

10 x 15 cm.

Fotografías y textos en clave alta sobre papel  
de alto gramaje.



# B I B L I O G R A F Í A

## Sitios web:

Bessel A. Van Der Kolk. (2021, diciembre 20). *Memoria traumática*. MD.IPSIA. <https://www.psicologosmadrid-ipsia.com/memoria-traumatica-de-bessel-a-van-der-kolk-md/>

Díez, S. (2019, mayo 5). *Hay personas traumatizadas que no son conscientes de ello*. Cuerpomente. [https://www.cuerpomente.com/entrevistas/como-el-trauma-afecta-al-cerebro-y-la-vida-entrevista-bessel-van-der-kolk\\_4558](https://www.cuerpomente.com/entrevistas/como-el-trauma-afecta-al-cerebro-y-la-vida-entrevista-bessel-van-der-kolk_4558)

Sala, À. (2024, abril 26). *La joven de la perla, un retrato fascinante en el que nada es lo que parece*. National geographic. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/joven-perla-retrato-fascinante-que-nada-es-que-parece\\_18456](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/joven-perla-retrato-fascinante-que-nada-es-que-parece_18456)

Lampkin, F. (10 de junio de 2024) *Mi cama*. HAI <https://historia-arte.com/obras/mi-cama>

(2021, febrero 22). «*El grito*»: qué dice el mensaje secreto que Edvard Munch dejó escrito en una de las obras más famosas de la historia del arte. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56156463>

Saiz, E. (2012, agosto 7). *Robert Hughes, crítico de arte tan polémico como popular*. EL PAÍS. [https://elpais.com/cultura/2012/08/07/actualidad/1344311887\\_130657.html](https://elpais.com/cultura/2012/08/07/actualidad/1344311887_130657.html)

Jay DeFeo. (10 de junio de 2024), *The Rose*. Whitney.org <https://whitney.org/collection/works/10075>

## Libros

Rosa, H. (2021). *Lo indisponible*. Herder & Herder.

Gonzalez, A. (2022). *Las cicatrices no duelen: cómo sanar nuestras heridas y deshacer los nudos emocionales*. Planeta Publishing.

Gonzalez, A. (2017). *No soy yo. Entendiendo el trauma complejo, el apego, y la disociación: una guía para pacientes libro*. Anabel González (autoedición).


Wolynn, M. (2016) *Este dolor no es mío. Identifica y resuelve los traumas familiares heredados*. Gaia Ediciones.

Van der Kolk, B. (2014). *El cuerpo lleva la cuenta: cerebro, mente y cuerpo en la superación del trauma*. Eleftheria.









A mi madre, mi amor incondicional, mi compañera de viaje, por creer en mí y dejarme ser y estar siempre.

A mi padre, mi equipo, mi ejemplo a seguir, mi motor y mi mayor apoyo.

A Daniel por ser luz en mi camino, mi inspiración y estar incondicionalmente.

A Miguel por ser mi musa, además del faro que me alumbra y me guía bajo cualquier circunstancia.

Y por último a mí, por ser tan perseverante y fuerte en el proceso, GRACIAS.

Pero ya no nos  
cuando realmente  
además



detendrán. Entonces será  
te podremos seguir  
lante.